OBITUARIO

IN MEMORIAN

DOCTOR FIDEL MÁRQUEZ SÁNCHEZ
(1935-2014)

TRIBUTO A UN MEXICANO LÍDER EN LA INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN AGRÍCOLA DE MÉXICO Y FUNDADOR DE LA *SOCIEDAD MEXICANA DE FITOGENÉTICA* Y DE LA *REVISTA FITOTECNIA MEXICANA*



Nacido el 9 de julio de 1935, en Colima, Colima, su niñez y juventud transcurrieron principalmente en medios rurales, hasta ingresar a la Escuela Nacional de Agricultura (ENA), hoy Universidad Autónoma Chapingo (UACH), donde se graduó en 1958 como Ingeniero Agrónomo especialista en Fitotecnia. Durante este periodo ocurrieron grandes cambios sociales en el país, como el reparto agrario, las grandes obras de riego y las Comisiones para impulsar el desarrollo agrícola, que le imprimieron el sentido nacionalista que mantuvo hasta su muerte el 15 de septiembre de 2014. Estudió la Maestría en Ciencias (1961-1964) y el Doctorado en Ciencias (1966-1968) en la Universidad Estatal de Iowa en los EE. UU, donde fue un estudiante distinguido y miembro de la Sociedad Gama-Sigma-Delta.

Su vida profesional dedicada a la investigación agrícola comenzó apenas recién egresado de la ENA. Su primer trabajo como investigador de maíz fue en el Campo Cotaxtla de la Oficina de Estudios Especiales (1959-1960), y luego en el Campo Agrícola Experimental de Culiacán, Sinaloa (1961-1962), del recién fundado Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA). De 1964 a 1965 se hizo cargo del Programa de Mejoramiento de Sorgo en el Centro de Investigaciones Agrícolas de El Bajío, INIA, y de 1986 a 1989 fue Coordinador de Maíz de la región Sur del Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias (INIFAP). Aunque trabajó con varios cultivos, el maíz fue el que apasionó al Dr. Márquez.

En sus primeros años dedicó especial atención a los métodos para su mejoramiento genético, basados en los principios matemáticos de la Genética Cuantitativa, donde abordó el problema de cuantificar la interacción genotipo-ambiente en búsqueda de lograr un desempeño estable, desarrolló métodos para la generación de variedades sintéticas de polinización libre a partir de líneas endogámicas (cuya semilla pudiera ser producida por los propios productores de maíz), y modelos matemáticos para predecir el rendimiento de tales variedades sintéticas, e hizo estudios teóricos sobre el método de retrocruzamiento para introducir características específicas de una variedad a otra. De 1991 hasta su muerte fue profesor-investigador del Centro Regional Universitario de Occidente (CRUOC), perteneciente a la UACH. En esta etapa destacó como un fuerte impulsor del mejoramiento de los maíces nativos, y fundó el Centro Nacional de Rescate y Mejoramiento de Maíces Criollos (CENREMAC) en la UACH, donde junto con su equipo mejoró 50 poblaciones nativas de maíz representativas de las razas mexicanas, por el método de retrocruza limitada.

Su profuso trabajo creativo ha quedado consignado en más de 147 artículos científicos, capítulos de libros y folletos difusivos. Escribió el libro "Genotecnia Vegetal" publicado en tres tomos, el cual no solo es una referencia teórica y metodológica obligada para los fitomejoradores de maíz de habla hispana, sino también difunde resultados importantes obtenidos por científicos mexicanos, y el libro "Sistemas de Producción". Dejó en prensa el libro "Genética Cuantitativa" que el Dr. Márquez quería presentar en la prestigiada Feria Internacional del Libro de Guadalajara 2014, como le comentó personalmente al que suscribe unas semanas antes de su sentido fallecimiento.

En el ámbito educativo, desde 1969 se desempeñó durante 17 años como profesor investigador del Colegio de Postgraduados donde impartió las cátedras de Genotecnia Vegetal Avanzada, Seminarios y Aplicación Genotécnica. Al mismo tiempo fue profesor de la Escuela Nacional de Agricultura donde impartió las cátedras de Genética Animal, Genotecnia Vegetal y Sistemas de Producción. De 1974 a 1975 fue profesor investigador en la Escuela Superior de Agricultura 'Antonio Narro' en Saltillo, Coahuila, y en 1975 regresó a la ENA. De 1982 a 1985 hizo una estancia como profesor-investigador en la Universidad de Nicaragua. Como

profesor se caracterizó por ser estricto, crítico y a la vez con un alto contenido social y humano. Sus enseñanzas dejaron una huella profunda en los estudiantes de fitomejoramiento de México y Latinoamérica. Dirigió 29 tesis de maestría y 10 de doctorado en ciencias agrícolas. Fue el traductor de la primera y segunda edición del libro de "Genética Cuantitativa" de D. S. Falconer, con el cual abrió más el conocimiento de esta disciplina científica a más estudiantes y fitomejoradores de habla hispana.

En la administración pública ocupó varios cargos, todos relacionados con la educación y la investigación. En 1969 fue Presidente de la Rama de Genética en el Colegio de Postgraduados, en 1972 y 1975 Jefe del Departamento de Fitotecnia, de 1973 a 1974 Director General de la ENA, y de 1990 a 1991 Director del Centro de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias-Jalisco del INIFAP.

El Dr. Márquez siempre se preocupó por impulsar al gremio agronómico y a la investigación agrícola en México. En 1965, junto con otros científicos mexicanos, fue miembro fundador de Sociedad Mexicana de Fitogenética (SOMEFI), sociedad en la que en 1971 fue miembro fundador de Fitotecnia, hoy convertida en Revista Fitotecnia Mexicana, que representa un foro importante para difundir los resultados de investigación efectuados en plantas. En el 2002, a través de la SOMEFI, organizó en la ciudad de Oaxaca la I Reunión Nacional para el Mejoramiento, Conservación y Uso de los Maíces Criollos; éste fue el primer foro de discusión e impulso para el mejoramiento, uso, conservación y defensa del maíz nativo de México. En el 2011 creó la Fundación Joaquín Ortiz Cereceres, organización sin fines de lucro, para reconocer el trabajo de científicos que dedican su vida en beneficio de la investigación y la educación agrícola en México, y premiar a científicos destacados en Genotecnia y Fisiotecnia Vegetal.

Por su destacado trabajo, el Dr. Márquez recibió muchas distinciones, entre las que sobresalen: el Premio Nacional de Ciencia y Tecnología 1970, otorgado por el Banco Nacional de México, organización que le concedió Mención Honorífica en el certamen de 1980. En 1984 ingresó como miembro de la Academia Mexicana de Ciencias. En 2001 la UACH le otorgó el Doctorado *Honoris causa* y la distinción en vida de Agrónomo Ilustre con su busto erigido en la Calzada de los Agrónomos Ilustres. Recibió también la nominación de la cátedra "Dr. Fidel Márquez Sánchez" por la división de Agronomía de la Universidad de Guadalajara. En 1983 la UACH le otorgó el premio a la investigación "Efraín Hernández Xolocotzin". En 1994 recibió la presea "Rafael Ortiz Monasterio" que otorga el Colegio de Ingenieros Agrónomos de Jalisco, y en 2008 la American Society of Agronomy lo nombró "Fellow in Agronomy", reconocimiento otorgado a científicos de alto nivel nacional e internacional y que sólo un selecto número de científicos mexicanos ha recibido. En 1990 el Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología lo promovió a Investigador Nacional Nivel III, y en 2011 le concedió la distinción de Investigador Nacional Emérito.

El Dr. Márquez, además de investigador, poseía un alma sensible a las artes, ya que disfrutaba del cine, la literatura, de escribir cuentos, canciones y poesía, siendo la poesía "A Mi Madre" una de sus favoritas. Escribió una novela y plasmó sus memorias en el "Libro de mis Recuerdos" y en un "Anecdotario Chapinguero". También pintó acuarelas, y entre ellas su autorretrato.

A lo largo de su vida el Dr. Márquez estuvo a la vanguardia de los avances científicos, fue defensor del maíz nativo, de las causas populares, y protagonista de eventos importantes que marcaron su vida, tales como la transformación de la ENA a la UACH, la formación de científicos mexicanos que luego fortalecieron a las instituciones nacionales y extranjeras públicas y privadas.

Es de resaltar que con la llegada de la globalización a México y la consecuente reducción en contraciones de nuevos profesores e investigadores en fitomejoramiento en las instituciones públicas de investigación agrícola y de educación superior, surgió la amenaza de impedir la continuidad al mejoramiento genético de las especies vegetales. Este tema fue una de sus grandes preocupaciones hacia el final de su vida, que lo motivó a recopilar información para enviar una propuesta al CONACYT e instituciones de educación superior, para restablecer la formación de fitomejoradores y proseguir el mejoramiento genético vegetal en la generación de variedades mejoradas para la agricultura nacional. Desafortunadamente el tiempo no le alcanzó para lograr este objetivo, pero nos ha dejado la encomienda de continuar con esta importante tarea.

El 15 de septiembre de este año, un día grande para los mexicanos, la muerte cobró su tributo al gran hombre, Fidel Márquez Sánchez, quien nos ha dejado su obra como ejemplo de trabajo, tenacidad y servicio para beneficio de todos los agrónomos.



¡GRACIAS DR. MÁRQUEZ POR SU LEGADO. DESCANSE EN PAZ!

Compilador: Dr. José Luis Ramírez Díaz. Investigador del Programa de Maíz en el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias, ex-profesor de la Universidad de Guadalajara, colaborador en la formación y liberación de 18 híbridos de maíz, 12 de grano blanco y 6 de grano amarillo, e investigador Nivel II en el SNI.